

Baleares ocupa el puesto 19 entre las 44 provincias con algún investigador excelente

La investigación balear en Ciencias de la Salud (4 investigadores) es liderada por el Dr. Francisco Kovacs / En las Islas hay 25 investigadores cuya labor ha resultado suficientemente relevante como para alcanzar el reconocimiento de la comunidad científica internacional

REDACCIÓN

En los últimos años se han desarrollado indicadores que reflejan la verdadera relevancia de un estudio científico. No valoran sólo que el estudio sea suficientemente riguroso como para haber sido aceptado por una revista científica internacional, sino, una vez publicado, cuántas veces ha sido citado por otros investigadores, que lo han considerado suficientemente relevante como para fundamentar su propio trabajo.

Eso da idea de su verdadera relevancia e impacto en la comunidad científica internacional. El "índice H" (o "índice de Hirsch") es un indicador que mide esa relación y su relevancia. Su valor refleja el número de artículos científicos publicados por un investigador que han sido citados por otros investigadores un número de veces superior a ese valor.

Por ejemplo, un investigador con un índice H de 10 ha sido el autor de 10 estudios científicos que han sido citados por otros 10 ó más artículos científicos. Eso descarta los estudios que, aunque sean suficientemente rigurosos como para ser aceptados por revis-



tas científicas, realmente no aportan nada nuevo o carecen de verdadero impacto (H igual a 0).

Los valores del índice H varían de un campo de investigación a otro, de manera que también se calcula el "factor H" (la relación entre el índice H de un investigador y el índice H medio de los investigadores de su campo).

El "webcindario" (<http://in-dice-h.webcindario.com/>) es una página Web que establece un ranking de excelencia de la investigación por provincias,

en función del número de investigadores que cumplen criterios de excelencia (es decir, su "índice H" refleja que su trabajo científico ha tenido relevancia internacional).

Entre las 44 provincias españolas con algún investigador excelente, Baleares ocupa el puesto Nº 19. En concreto, de todos los profesionales y académicos que han participado en proyectos de investigación, hay 25 investigadores cuya labor ha resultado suficientemente relevante como para alcanzar el reconocimiento de la comuni-

dad científica internacional.

En Biología (10 investigadores con índice H relevante), destaca Carlos Manuel Duarte Quesada (que recientemente ha abandonado las Islas). En Física (5 investigadores), destaca Raúl Toral Garcés. La investigación balear en Ciencias de la Salud (4 investigadores) es liderada por el Dr. Francisco Kovacs y la investigación en Ciencias de la Tierra (4 investigadores) por Romualdo Romero, mientras que sólo hay un investigador identificado por la relevancia internacional de su labor científica en Informática y Matemáticas (Joan Torrens), Ciencias de los Materiales (Concepción Seguí), y Química (Carlos Otero Areán).

La fundación que dirige el doctor Francisco Kovacs combina su labor investigadora con la práctica asistencial, sitúa la investigación de Baleares en el primer plano nacional e internacional. Radicada en Mallorca, la Fundación ha sido el cauce que ha permitido que participaran en proyectos de investigación de relevancia internacional muchos médicos de las Islas, especialmente de la sa-

nidad pública (atención primaria y especialistas hospitalarios).

Otro ranking que refleja la relevancia de la labor de los investigadores, específicamente en el campo de la Medicina, ha sido desarrollado por "expertscape" (<http://expertscape.com/>). Esta página Web identifica los investigadores con mayor producción científica en cada campo (con hasta 26.000 subespecialidades).

De los más de 32.946 principales investigadores del mundo en el campo del dolor de espalda, el mallorquín Francisco Kovacs es el único investigador español situado entre los 300 primeros (el Nº 39 en dolor lumbar, y el Nº 46 en dolor de espalda en general) (<http://expertscape.com/ex/back+pain>).

De hecho, de los 50 principales investigadores mundiales en ese campo, sólo 18 son europeos y sólo 3 de ellos, incluyendo el Dr. Kovacs, tienen actividad clínica (es decir, además de investigar atienden a pacientes en el ámbito clínico). Ese mismo ranking revela que, entre los investigadores con mayor producción científica en el campo de las dolencias de la espalda en España, el doctor Kovacs ocupa el primer lugar.

Kovacs destaca también en el 'Google académico'

REDACCIÓN

La relevancia de la producción científica puede comprobarse también públicamente en "Google Académico" (<https://scholar.google.com>). Esta página registra cuántas veces han sido citados por otros investigadores los estudios realizados por un investigador concreto. Entre los investigadores de Baleares destaca el doctor Kovacs, cuyos estudios científicos han sido citados por los autores de otros 3.861 estudios científicos (<https://scholar.google.com/citations?user=7TEIUJoAAAAJ&hl=es>).

Las entidades que financian la investigación científica cuen-

tan con presupuestos cerrados, por lo que tienen que decidir cuáles de los proyectos que reciben merecen ser financiados y cuáles deben rechazar. Por lo tanto, es importante evaluar la eficiencia de su inversión; es decir, qué porcentaje de sus recursos derrochan en proyectos de investigación tan poco rigurosos que no son aceptados por ninguna revista científica internacional.

Esos datos son opacos y las entidades oficiales, que financian proyectos de investigación con fondos públicos, no los hacen públicos. De hecho, hasta ahora sólo se ha realizado un estudio, desarrollado por un grupo investigador indepen-



diente (el Centro Cochrane Iberoamericano) sobre la eficiencia de la inversión española en dolencias del cuello y la espalda a lo largo de 15 años.

El análisis, que ha sido publicado por la principal revis-

ta científico-médica española (Medicina Clínica), refleja que la Fundación Kovacs representó el 90,5% de la inversión española en ese campo de investigación a lo largo de 15 años, y que el 100% de sus fondos se destinaron a proyectos suficientemente rigurosos como para que fueran aceptados por las principales revistas científicas internacionales.

Por el contrario, el conjunto de la inversión pública (procedente de Consejerías de Sanidad, Universidades, Ministerio de Sanidad y Consumo, Agencias de Evaluación de Tecnologías Sanitarias, y, especialmente, el Instituto de Salud Carlos III y el Fondo de Investigaciones Sanitarias), representó globalmente sólo el 8% de la inversión en investigación científica en ese campo.

Lo que resulta más preocu-

pante es que esas entidades destinaron entre el 45% y el 75% de sus fondos a proyectos de investigación tan deficientes que ninguna revista científica internacional los aceptó. Eso sugiere que el problema esencial no es la escasez de recursos, sino la falta de capacidad e imparcialidad para evaluar con criterios científicos rigurosos la calidad de los proyectos presentados.

De hecho, la entidad pública que más fondos destinó, dependiente del Instituto de Salud Carlos III, rechazó los mejores proyectos que le fueron presentados y financió los peores; el "factor de impacto" de los proyectos que rechazó (y fueron realizados por ser financiados por otras entidades privadas) fue más del doble del de los proyectos que financió.